

# SER LA LUZ

EL PULSO DEL ESPÍRITU  
14 DE AGOSTO DE 2015



**MAUREEN WALLER** *imparte cursos y ofrece charlas sobre el despertar espiritual. Ella trae una sabiduría poco común para los retos y oportunidades cotidianos que afrontan las personas en todas partes. Maureen es una amiga de confianza para muchos en su proceso de despertar espiritualmente.*

Le he estado prestando atención a lo que significa nuestro nombre: Emissaries of Divine Light. No es el nombre de una religión; no es el nombre de un sistema de creencias; no es el nombre de una secta u organización. Es la descripción de un trabajo. Es una descripción de lo que vinimos a ser.

El primer mandamiento creativo en la historia de la Creación fue "Sea la luz". Al mirar al planeta en este día, es bastante evidente que hay un claro déficit de la luz que aparece a través de los seres humanos. Nosotros estamos aquí para abordar eso.

Al llevar a cabo esta consideración, una de las cosas que fue un gran alivio para mí fue recordar que nuestro estado natural es un estado de inocencia. Lo sé, es difícil de creer cuando miramos alrededor del mundo en estos

momentos pero, sin embargo, es cierto. La inocencia es el único lugar donde hay descanso. La inocencia es un estado donde no creo que tenga que saber mucho. No tengo que dirigir el mundo—eso ya está en muy buenas manos. Solo tengo que estar disponible y ser receptiva.

Recuerdo la primera vez que se me ocurrió esa idea. Fue poco después de que me puse en contacto con este cuerpo de personas llamado Emissaries of Divine Light. Para mí fue impactante que experimentara lo que experimenté. Tenía cuarenta y dos años y había tenido una vida bastante azarosa hasta ese momento. No era una vida satisfactoria o feliz, sino azarosa. Sin embargo, ahora estaba teniendo una experiencia fundamental de la inocencia, la cual perduró por suficiente tiempo como para que se quedara en mí. En aquel momento me daba el lujo de no tener mucha responsabilidad

salvo de venir a Casa, lo que me mantenía ocupada. Y luego, en relación a eso, vino la responsabilidad de saber que mi propia experiencia fue un medio por el cual los demás también podrían venir a Casa si decidieran hacerlo.

Así que al considerar este asunto de la inocencia, había conocido el sentimiento de la pérdida de la inocencia pero no sabía que había una posibilidad de recuperarla. Conocí el sentimiento desolador y desolado de la pérdida de la inocencia y creo que, para muchos de nosotros, el sentido de la inocencia se pierde de una manera que es devastadora.

Estoy hablando por mí, pero me gustaría que ustedes cooperaran conmigo en esto porque también estoy hablando por todos. Hubo una época en que la raza humana también perdió su sentido de la inocencia. Las cosas que les describiré fueron verdaderas para mí y creo que han sido verdaderas sobre la raza humana.

Primero fue la vergüenza por la pérdida de la inocencia, y no importaba que pudiera decirme a mí misma que había sido engañada. Luego estaba la culpa, y entonces estaba el miedo. Había algo tan profundo sobre ese miedo que no me permitía pensar en ello. Reconocía que existía pero no quería profundizar en el mismo. En ese momento ocurrieron todo tipo de cosas traumáticas, y una de ellas fue que me fui de casa. Yo todavía relaciono esto con la raza humana: la raza humana se fue de Casa. Realmente la raza humana no podía irse de casa, ni yo realmente podía irme de la verdadera Casa.

Pero pude abandonar la consciencia de esa casa, y lo hicimos.

Yo creo que ese es el mal más grande que existe actualmente en el planeta, el cual permite que ocurran las cosas terribles y se podría describir justamente en esa frase "La inhumanidad del hombre hacia el hombre". La pérdida de la consciencia de la Casa y del Creador de esa casa por parte del hombre.

¿Cómo volvemos a esa consciencia? Sé que a menudo he escuchado la expresión "El amor es la solución". Hace años esa expresión solía ponerme en un estado muy cínico. Ya no lo hace porque es la verdad: el amor *es* la solución. El *verdadero* amor *es* la solución.

También me gustaría sugerir otra cosa: El amor es la cuestión. ¿Lo que estoy haciendo es activado, motivado, dominado por el Amor? ¿O todavía estoy reaccionando de acuerdo a algunos viejos patrones que quizás hasta este momento han funcionado, o puede que hayan parecido funcionar? Estoy en el proceso de revisar esas cosas por mí misma.

Estoy haciendo todo lo mejor que puedo para ser consciente de lo que me está motivando. ¿Estoy actuando de esta manera o haciendo esta cosa porque parece que le caigo bien a las personas cuando hago eso? Creo que los políticos saben cómo usar ese método. Los anunciantes saben cómo usar ese método. Y de hecho, muchas iglesias saben cómo usar ese método: "Dios te amará si..." Y yo tampoco he estado exenta de ello.

Mi conocimiento verdadero es que no necesito comportarme de cierta manera para satisfacer el sentido de cualquier otra persona de lo que es agradable para ella. Solo hay un único Señor del Universo, y no es nadie ahí fuera. No significa que soy desconsiderada; esto no significa que simplemente voy por ahí haciendo lo que me da la gana y sin preocuparme por los sentimientos de los demás porque estoy haciendo esta pregunta subyacente: ¿Lo que estoy haciendo es dominado por el Amor? Así que me gustaría que el Amor siga siendo la cuestión porque aunque reconozco que el Amor es la solución, antes que nada, he de plantear esa cuestión.

Ojalá llegue el momento en que no se necesite plantear esa cuestión porque el Amor ya estará en expresión en todas partes. Hay tanto de lo que no será necesario hablar; solo tendremos que vivirlo. Mi entendimiento es que esta era la manera en que se crearon las cosas para ser porque es lo único que tiene sentido.

En el libro *Memories and Visions of Paradise (Recuerdos y visiones del paraíso)* de Richard Heinberg, el cual para mí es un libro muy sugerente, él escribe de los tiempos descritos en diferentes culturas "que indican una manera muy diferente de vivir". Luego hubo un intervalo, y luego hubo lo que existe hoy en día. Es estupendo considerar sus descripciones. Una de las cosas sobre las que escribió era una cultura china que no dejó ningún rastro. Eso es realmente conmovedor. Nada de pérdidas, ningún daño, tan solo la vida en la Tierra de manera pacífica.

Creo que es posible restaurar ese estado, el cual es sobre lo que nosotros, como emisarios de la luz divina—escrito con una "e" minúscula, "l" minúscula y una "d" minúscula—versamos. No se trata del nombre. Se trata de la descripción del trabajo, y eso es para lo que todos estamos aquí. Y somos bendecidos al no ser los únicos.

Maureen Waller  
[mwaller@emnet.org](mailto:mwaller@emnet.org)



EMISARIOS  
DE LA LUZ DIVINA

*Para recibir un correo electrónico semanal con El Pulso del Espíritu, envíe un correo electrónico a [emissaries@emnet.org](mailto:emissaries@emnet.org)  
Las donaciones a Emisarios de la Luz Divina son bienvenidas.*

*Para contribuir a ayudar a nuestro trabajo, por favor visite [www.emissaries.org](http://www.emissaries.org)*

Derechos de autor © 2015 por Emisarios de la Luz Divina